

## **CUANDO LA EXPRESIÓN ARTÍSTICA ES UNA COSA DE VIERNES**

Inés Sánchez Díaz-Marta  
Universidad de Santiago de  
Compostela  
inesanchezdiazmarta@gmail.com

**Resumen:** Esta investigación se centra en la continua lucha de la expresión artística por abrirse camino entre las asignaturas consideradas “indispensables” en el currículum escolar actual. En este caso se analizará la situación de aprendizaje de un grupo de niños de infantil del colegio Poppleton Road en York, Reino Unido. Se centrará en la importancia y la necesidad de igualar la cantidad de tiempo invertido en las asignaturas teóricas con las asignaturas prácticas, y se valorará la riqueza de la educación artística para cubrir distintas lagunas de aprendizaje (incluyendo el aprendizaje social y el desarrollo de la autoestima), causadas mayormente por una educación en la que prepondera la teoría.

**Abstract:** This research is based on the continuous struggle of artistic expression to break through the main subjects, those considered “essential” in the current school curriculum. In this case, the main focus will be the analysis of the learning path of a group of children in Early Years in Poppleton Road School in York, United Kingdom. Furthermore, the importance and necessity of balancing the time invested in practical and theoretical activities will be explained. A positive argument will be presented in favour of the richness of artistic education to cover gaps in this learning path (such as social learning and self-esteem education), usually caused by an excessively theoretical curriculum.

**Palabras clave:** educación artística- expresión artística- educación infantil- práctica- aprendizaje multidisciplinar.

**Key words:** artistic education- artistic expression- early years education- practice- multidisciplinary learning.

## 1.LA RUTINA DE LOS ALUMNOS DE POPPLETON

El horario de los alumnos de infantil en el Reino Unido es ligeramente diferente al horario general de educación infantil en España. Teniendo en cuenta que los niños y niñas no vuelven a casa para comer, sino que cumplen una jornada continua, con una hora de descanso para la comida, la mayoría de los alumnos británicos tiene la suerte de contar con recreos más frecuentes. En el caso de los alumnos de infantil, sus recreos son 'guiados'. Es decir, el tiempo libre del que disponen no es exactamente 'tiempo libre' como tal. Las clases se convierten en cuatro diferenciadas 'áreas de juego' durante una hora y media por la mañana y 45 minutos por la tarde. Dichas áreas disponen de distintos juguetes y actividades didácticas para que los niños y niñas jueguen dentro de las aulas o fuera en el patio, siempre bajo la dirección de un adulto. Es fantástico que los colegios dispongan de tanto material y personal para poder asistir dichas zonas además de poder cubrir las necesidades individuales de cada alumno. ¿Que quizás alguno de ellos precisa de un poco de refuerzo en su escritura? ¿O alomejor ha de practicar su lectura? Esto no es un problema. El 'tiempo libre' se convierte en tiempo de refuerzo en pocos segundos. Y es cierto que no a todos les toca 'no jugar' cada de vez que han de ir a sus correspondientes áreas, pero sí es cierto que aquellos a los que les cuesta un poquito más tienden a ser los que dedican más tiempo al refuerzo y menos al de juego.

Estas áreas de juego varían en cuanto a actividades. Los alumnos disponen de material relacionado con matemáticas, lengua, escritura, lectura, expresión artística, construcción y solución de problemas. Cuando llega el momento de escoger en qué área desean jugar cada uno, muchos de ellos siempre eligen la misma zona. La profesora les anima a escoger un sitio distinto y probar nuevas actividades pero los alumnos tienen la libertad de cambiar de zona cuando les plazca, por lo que siempre suelen acabar en el mismo lugar.

Pensándolo desde la parte de "juego libre" es cierto que existen beneficios para los alumnos cuando invierten cierto tiempo del día en desconectar de las lecciones teóricas. Pero lo cierto es que esta no es la intención completa por parte del colegio y sus exigencias, sino que trabajan con la pretensión de que los alumnos se distraigan pero de forma constructiva. Lo que sí ha de tenerse en cuenta es que esta intención constructiva no sólo ha de incluir el refuerzo de la importancia de las matemáticas o la gramática, ni tampoco debe de darse por hecho que los alumnos escogerán una actividad que incluya la expresión artística sin necesidad de invitación, sino que el arte ha de inculcarse e incluirse en el currículum educativo de forma permanente y no esporádica o dependiente del azar.

En este caso me centraré en la importancia dedicada a la expresión artística durante esta primera etapa de formación educativa, y de cómo el aumento del valor

otorgado a dicha actividad puede mejorar la dedicación, atención y el rendimiento del alumnado, además de sus habilidades sociales y su autoestima.

### **1.1. La expresión artística ha de ir acompañada de expresión escrita**

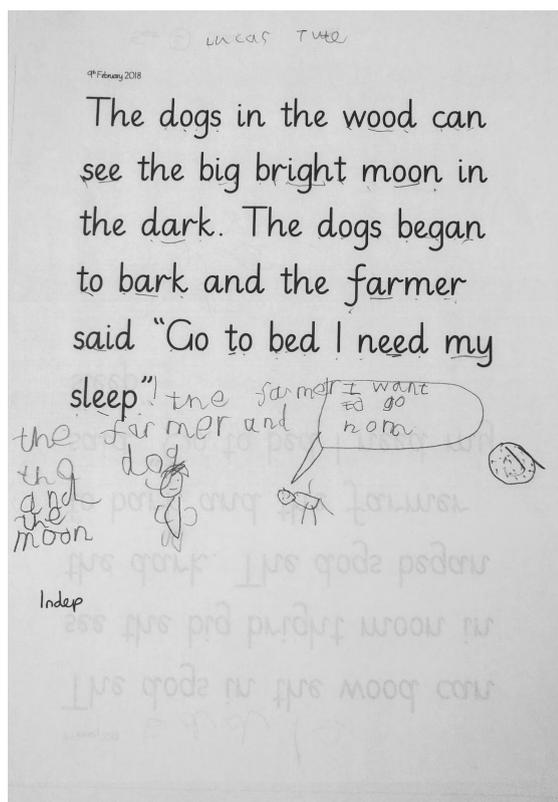
Como cada día, hoy toca lectura y practicar la escritura. Para los alumnos de infantil del colegio de Poppleton Road en York, Reino Unido, esto es una actividad rutinaria. Una temática semanal que se transcribe en la práctica de oraciones cortas con sus mayúsculas al principio y sus puntos finales al terminar. La buena fónica y las palabras difíciles siempre suman puntos. La prisa y presión sobre los alumnos de cuatro y cinco años por terminar su trabajo es tal que es inevitable que algunos de ellos se queden atrás. Pero no hay necesidad de preocuparse. Aquellos que no puedan seguir el ritmo utilizarán parte de su “tiempo de juego y dibujo” para terminar su trabajo y repasar su gramática. El resto de la semana, dibujar sólo se hace libremente durante el tiempo dedicado a “áreas de juego” y siempre se anima al niño o niña a complementar su dibujo o creación de distintos materiales con algún tipo de escritura, ya que sólo lo expresado artísticamente no resulta suficiente. De hecho los alumnos de infantil sólo consiguen “recompensas” si escriben una oración o un pequeño texto durante los períodos de juego, pero nunca reciben dichos premios por crear “una obra de arte fantástica”.

Por un lado, la multidisciplinariedad que predica esta estrategia educativa es positiva, ya que unir arte y gramática o literatura es una forma de hacer que los alumnos valoren y practiquen sus habilidades en varias direcciones, pero irremediablemente la importancia que se le atribuye a la expresión escrita eclipsa a aquella atribuida a la artística, quedando esta en un segundo plano y convirtiéndose en un aprendizaje teórico y unidireccional.

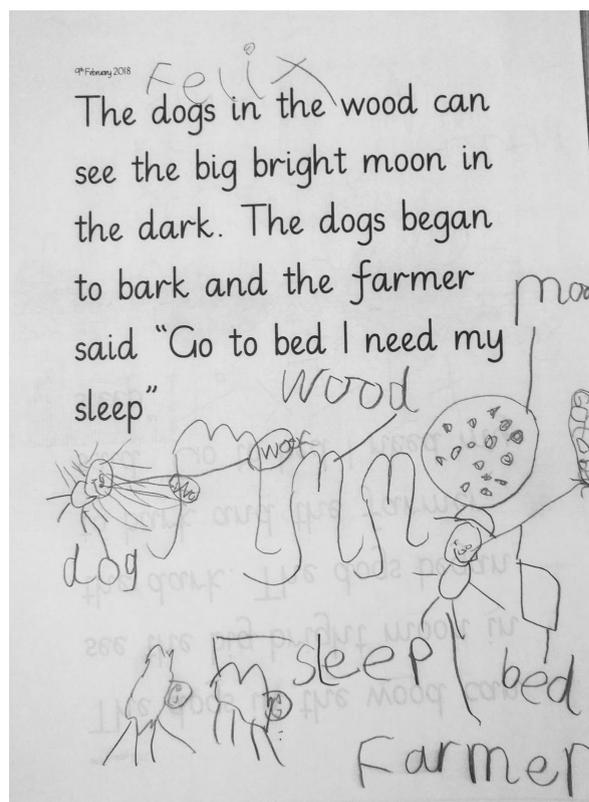
De esta forma, se minusvalora la expresión artística inmediatamente, considerándola incompleta o insuficiente si no se complementa con algún tipo de expresión escrita, desvalorizando el propio trabajo artístico del alumno y creando una actitud negativa hacia sus aptitudes artísticas.

### **1.2. Los viernes que sean “ligeros”**

Pero hoy es viernes, y hoy además de escribir la actividad requiere dibujar. La profesora reparte unas fichas con la siguiente oración en negrita: *Los perros en el bosque observan la luna grande y brillante en la oscuridad. Los perros en el bosque empezaron a ladrar y el granjero dijo “Iros a la cama que yo tengo que dormir”*. Los alumnos deben leer la oración correctamente y finalmente ilustrarla. En este caso, pequeñas oraciones explicativas en sus dibujos no son un requisito que conlleva a recibir una recompensa, pero la mayoría niños y niñas no pueden evitar ponerle “etiquetas” a cada elemento de su ilustración.



1.



2.

Figuras 1 y 2. Dos ejemplos de ilustraciones del mencionado párrafo realizadas por los alumnos de infantil del colegio Poppleton Road en York, Reino Unido. Se observa cómo ambos alumnos se han decantado por explicar con contenido escrito sus dibujos.

El dibujo libre ya no es una opción, si no que se explican con escritura por si acaso el trabajo no es válido, o por si "la profe no lo entiende". Es como si los alumnos no se atreviesen a tomarse la libertad de tener sus propias ideas, algo que resulta casi impensable para un grupo de alumnos de 4 y 5 años. Pocos son aquellos que se limitan a un bocadillo con un simple *guau guau*, o desafían las normas y se atreven a plasmar únicamente una representación visual en el papel. Queda así pautado en sus dibujos que marcar demasiadas pautas puede crear una carencia de confianza en uno mismo.

Por otro lado, una lección más que aquí estamos dejando atrás es el hecho de que la expresión artística es una expresión completa en sí. No precisa de explicaciones escritas y puedes utilizarla como un lenguaje. No sólo eso, sino que es un lenguaje extremadamente personal. Además de desvalorizar su intención, se pierde esa conexión entre alumno y profesor en la que el docente interpreta y comienza a conocer al alumno de una forma más, y no sólo por su comportamiento en clase o su expresión escrita. Mediante un sólo dibujo se pueden comprender infinitas características del alumno a las que quizás nunca se tendrá acceso si no es

mediante la expresión artística. Podemos llegar a saber si es meticuloso, si es atrevido, si le gustan ciertos trazos y por qué recurre a ellos, si tiene ideas únicas, etc. Una infinidad de atributos que quizás no se muestren con otro tipo de expresión, ya que el arte no precisa de una pauta.

En resumen, al imponer una actividad en la que la expresión escrita se valora erróneamente por encima de la expresión artística, no sólo se inculca una actitud vaga de cara al empeño que ha de dedicarse en este caso al dibujo, si no que también se muestra al arte como una “actividad ligera” y poco relevante, en vez de como una pieza esencial en el puzzle de la enseñanza actual.

## **2.¿ES LA EXPRESIÓN ARTÍSTICA REALMENTE TAN IMPORTANTE EN LA EDUCACIÓN ACTUAL?**

Esta pregunta sólo se puede responder con un claro y rotundo sí. En un siglo en el que nos atormentan con imágenes y aprendemos continuamente mediante lo visual, no es realista dejar la expresión artística a un lado. El educador y autor Sir Ken Robinson en su libro *The Arts in Schools* (1982: 10) menciona que lo que las nuevas generaciones precisan es de una educación variada, que integre el conocimiento y las habilidades prácticas como parte del desarrollo personal. Hoy en día, en un mundo en el que las máquinas nos están reemplazando rápidamente y existen cada vez más objetos que piensan por nosotros, no sólo precisamos conocer lo que nos enseñan, si no que también debemos entendernos a nosotros mismos y saber qué camino deseamos seguir. Y qué mejor herramienta para ello que las artes. En este mismo libro, Sir Ken Robinson realiza un lista de las contribuciones vitales por parte del arte para la educación de la juventud, y las divide en seis áreas:

- *Desarrollo de una variedad completa de inteligencia humana;* debido a que *la racionalidad humana se diferencia en distintos modos de entendimiento.*
- *Desarrollo para habilitar el pensamiento y la acción creativa;* ya que precisamos de *una sociedad que sea capaz y adaptable.*
- *La educación sensible y del sentimiento;* debido a que las artes proporcionan *un medio disciplinado y natural de expresión.*
- *El explorar los valores;* los valores y los sentimientos *están inevitablemente conectados (...)* Los artistas *están característicamente interesados en la evaluación y la reevaluación del mundo que nos rodea.*
- *El entender el cambio cultural y las diferencias;* y aquí el autor apunta que *las artes son importantes* en dos direcciones. En primer lugar porque *las artes implican la observación, el análisis y la evaluación de la experiencia personal y social.* Y en segundo lugar por *el producto artístico- obras teatrales, pinturas, literatura, música, danza, escultura y demás. Todos ellos son partes esenciales de nuestra cultura social que los niños deben experimentar e intentar comprender.*

- Y finalmente, *el desarrollo físico y perceptual*; actualmente las nuevas generaciones han de *tener ideas* y saber ponerlas en práctica. (Robinson, K. 1982: 10-12)

Es así que la expresión artística resulta una pieza fundamental en el desarrollo educativo, no sólo durante las etapas más importantes del aprendizaje, sino que también lo es durante la vida. Elliot Eisner, profesor de arte y educación, en su libro *El arte y la creación de la mente* (2011: 53) menciona una cita de Viktor Lowenfeld que resumen muy bien esta teoría:

*“ (...) El niño que ha desarrollado libertad y flexibilidad de expresión se podrá enfrentar a nuevas situaciones sin problemas. Mediante sus métodos flexibles para expresar sus ideas, no sólo se enfrentará adecuadamente a nuevas situaciones, sino que también se adaptará fácilmente a ellas. El niño inhibido y limitado, acostumbrado a imitar más que a expresarse de una manera creativa, preferirá avanzar siguiendo las pautas establecidas. No será capaz de adaptarse con rapidez a nuevas situaciones y tratará de ejercer presión sobre los demás por considerar que es la manera más fácil de salir adelante”.*

Lo que ocurre en Poppleton Road es precisamente esto que explica Lowenfeld. La carencia de expresión artística libre y el hecho de no crear sesiones obligatorias únicamente de expresión artística propuestas por un docente (al igual que existen las de matemáticas o gramática), crea en la escuela un grupo de alumnos de infantil en una lucha continua por intentar conseguir un pensamiento fuera de los marcos establecidos. Rara es la vez que no se escucha a algún docente mencionar las carencias de ciertos alumnos en cuanto a sus habilidades de emprendimiento social y de resolución de problemas; o simplemente sus fallidos esfuerzos por comprender una simple historia de un cuento.

Sin duda, el cultivo de la imaginación es esencial durante los primeros años de aprendizaje. Citando a Eisner en su discurso acerca de la imaginación, el autor asegura que *“(...) A diferencia de las ciencias, donde la imaginación también tiene una importancia fundamental, en las artes hay una tradición que no obliga al artista a “decir las cosas como son” (...) pueden decir las cosas como quieren que sean. (...) Lo irónico es que el engrandecimiento de la vida por medio de las artes es una poderosa manera de ver lo real. Al hacer las cosas más exuberantes o al recontextualizarlas, la realidad, sea lo que sea, se hace más vívida”* (2004: 111-112) Es por ello que la práctica habitual de actividades que refuercen la imaginación ayuda a los alumnos a despertar su mirada, a observar desde distintas perspectivas y a entender que no precisamos de aclaraciones escritas en nuestros dibujos, ya que no sólo existe una única forma de ver el mundo.

### **Bibliografía**

Eisner, E. (2004). "El arte y la creación de la mente". Paidós. Barcelona.

Robinson, K. (1982) "The Arts in Schools". Calouste Gulbenkian Foundation. London.